



HOMENAJE  
A  
FRANCISCO DE QUEVEDO Y VILLEGAS

Estas cañas que veo no son cañas.  
Los ojos con que miro no son míos.  
Las aguas en que bebo no son ríos.  
Las cosas más amadas son extrañas.

Leo la cobardía en las hazañas.  
Miro mis ojos, pero están vacíos.  
Quiero saber y caigo en desvaríos.  
Quiero vivir y piso mis entrañas.

Busco en la oscuridad alguna puerta  
y mis manos se encuentran con mis manos.  
Algún escalofrío me despierta.

Me rozan mariposas y gusanos.  
Siento el miedo de ser y de estar solo.  
Y el gozo de no ser y no ser sólo.

